



Foto: Camilo Ponce

Periodismo en Imbabura: la necesidad y el miedo alimentan el silencio

En la provincia de Imbabura, las y los periodistas no escapan a la realidad de un país donde la prensa opera con altos niveles de precariedad y bajo la constante amenaza de quienes concentran el poder político, el dinero y las armas.

Lo que quizás hoy sí distingue a la prensa de este territorio es la creciente desprofesionalización en el oficio y el desinterés, la incapacidad o la imposibilidad de investigar en profundidad aquellos hechos noticiosos que esconden vulneraciones sistemáticas a los derechos fundamentales de la población local. Un ejemplo es notorio entre la comunidad afroecuatoriana del norte de la provincia, donde las instituciones del Estado, la

Policía Nacional y los medios de comunicación públicos y privados no llegan. Los periodistas comunitarios son los únicos que hoy pueden entrar en algunas zonas con alta presencia de comunidades indígenas.

Este es el 11º informe provincial que la Fundación Periodistas Sin Cadenas presenta desde el 2020 en el marco de su proyecto Periferias. Nuestro equipo encuestó a 20 profesionales de la comunicación y entrevistó a 10 de diferentes medios de comunicación en Imbabura. En el documento se vuelven a evidenciar los principales problemas que hoy minan al periodismo y coharten gravemente la libertad de expresión e información en Ecuador.

RESUMEN

En la provincia de Imbabura se observa un deterioro generalizado en la cobertura de los medios de comunicación y en el ejercicio periodístico en general. De acuerdo con la mayoría de las y los profesionales entrevistados, hoy prácticamente no se realiza periodismo de investigación y desde la pandemia se han multiplicado los medios que no abordan o se limitan a tratar superficialmente los principales problemas que afectan a la población: la corrupción en instituciones públicas, la pobreza, la minería ilegal, la delincuencia y la inseguridad.

Este informe se compone de cuatro capítulos. Cada uno de ellos desarrolla un factor que ha alimentado significativamente el debilitamiento del periodismo en Imbabura. En el primero se habla del estancamiento de la investigación periodística y los motivos que podrían explicarlo. En el segundo se aborda la precariedad laboral, reflejada en los bajos ingresos, los altos índices de informalidad y las consecuencias de la COVID-19. En el tercero se reflexiona sobre el boom digital y la desprofesionalización del oficio, y en el cuarto se revisan las amenazas y agresiones de las que son víctimas los profesionales de la comunicación locales, así como sus percepciones sobre actos de censura y autocensura.

Todos los factores están estrechamente relacionados entre sí.

En el quinto capítulo se plantean recomendaciones para reconstruir, desde la capacitación, la unión y la colaboración, un periodismo de calidad en la provincia.

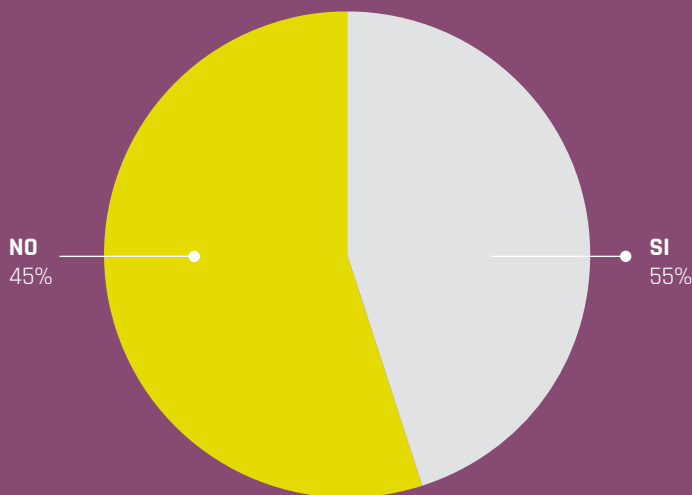
Narcotráfico	3,2%
Presión de alcaldes, prefectos y otras autoridades	3,2%
Salarios precarios	35,5%
Escasez de publicidad para financiar el medio	45,2%
Otro/ninguno	12,9%

1. La investigación periodística en vías de extinción

1.1. EL EJERCICIO LIMITADO DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Si bien el 55% de los encuestados afirmó haber realizado algún trabajo de investigación, las entrevistas mostraron que este género está en progresiva retirada.

Periodistas que han realizado trabajos de investigación



Fuente: Encuesta sobre condiciones del oficio periodístico en Imbabura.

Varios de los profesionales aseguraron que últimamente los medios locales, incluidos los grandes, se han concentrado en la cobertura de noticias diarias, muchas de ellas relacionadas con la violencia y la inseguridad, pero que no profundizan ni se dedican a explicar los hechos. Entre los motivos de este fenómeno se encuentran la falta de recursos económicos, la disminución de personal y la falta de capacitación; las dificultades y el temor que genera la estigmatización a los periodistas, que pueden desencadenar agresiones y amenazas; las líneas editoriales de los medios -especialmente los públicos- y el recorte del número de comunicadores que trabajan en terreno.

“El único diario que tenemos actualmente impreso, que es diario El Norte, que sobrevivió a la pandemia, se dedica a la información diaria, qué es lo que pasa, pero no tenemos periodismo de investigación como tal. (...) Creo que es a raíz de las persecuciones a la prensa que hubo en el gobierno de Rafael Correa; los periodistas, las nuevas generaciones de periodistas que están en los medios tienen ese temor o esa limitación, y más bien se han dedicado a ver cómo vincularse a instituciones públicas como relacionadores públicos, comunicadores institucionales”. EC010

“Deberíamos tener una mayor capacitación. (...) No tenemos todo el conocimiento para hacer periodismo”. EC009

“Desde las mismas universidades hace falta esa formación de periodistas en periodismo de investigación... Hace falta dar ese valor agregado al lector. (...) En la radio son entrevistas a políticos, a personajes de actualidad, pero no más de ahí”. EC010

“La línea editorial es muy institucional y muy ligada a intereses personales, políticos y de familias”. EC007

“No hay un financiamiento asignado estrictamente para lo que son temas investigativos. (...) De momento, lo que se está tratando es de subsistir con recursos limitados. (...) Con el tiempo esperamos ir superando esta crisis para destinar recursos a esto que es fundamental

y que es lo que la gente necesita, que son temas a profundidad”. EC007

“Tal vez se debe a temas de recursos, al tema de disponibilidad de personal, también, porque dentro de la radio, periodistas sólo somos tres personas”.

EC009

“Tal vez se debe a temas de recursos, al tema de disponibilidad de personal, también, porque dentro de la radio, periodistas sólo somos tres personas”.

EC009

“(...) Los medios grandes sabían mandar equipos de investigación, entonces trataban de ver más allá de los problemas del día. (...) No vemos los problemas a fondo y eso es preocupante porque ahora nos informamos por medios digitales que toman una foto o un video y dicen ‘pobrecitos, ve lo que está pasando, qué terrible la situación’, pero no pasa del registro del dato (...) Yo me imagino que ahora puede ser, un poco, por el tema económico, porque no hay gente que investigue en las fuentes, en el área. EC012

Otros motivos que explicarían la escasa o nula producción de periodismo investigativo en la provincia son el temor a sufrir represalias (capítulo 4) y la precariedad económica (capítulo 2). Una profesional que investigó casos de corrupción en el Municipio de Ibarra lo resume así:

“La investigación no se dio mucho en la provincia de Imbabura porque lastimosamente los periodistas, y es una vergüenza decirlo, se venden al mejor postor. (...) Yo me atreví un poquito y creo que, con la bendición de Dios, pude salir avanti y el que tuvo que salir con el rabo entre las patas fue el alcalde de mi cantón”. EC008

1.2. EL ABANDONO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS POBLACIONES VULNERABLES

El retroceso del periodismo de investigación en Imbabura y el hecho de que los medios de la capital tampoco mantengan corresponsales en la provincia hace que no se informe en profundidad sobre las principales problemáticas sociales, con las consecuencias que esto conlleva para la libertad de información y para los derechos y las condiciones de vida de las comunidades más vulneradas.

La mayoría de los profesionales entrevistados coincidieron en que los temas de corrupción entre autoridades y negocios ilícitos ya no son abordados como antes, y que actualmente tampoco se presta la suficiente atención a temas como la minería ilegal en la parroquia de Buenos Aires, por ejemplo, o el aumento de la delincuencia, el contrabando y la inseguridad en el Valle de El Chota, una zona donde habitan aproximadamente 25 mil afroecuatorianos.

“Se cubre bastante poco.. Cuando hay un contrabando o cosas así. (...) Incluso hay zonas en donde ni a la Policía dejan entrar. (...) Conversando con personas de ahí me comentaban que ya hay bandas que están reclutando personas. Ya entraron drogas, eso antes no existía. O cosas que roban en Ibarra, las llevan para allá donde se sabe que a la Policía no la dejan entrar. (...) Es un lugar donde, lamentablemente, el gobierno no actúa. No hay alcantarillado y muchas cosas más. (...) En consecuencia, también hay un abandono por parte de los medios de comunicación. Los medios más grandes van para allá, pero solo para hablar de fútbol”. EC004

“Lo que se ha cubierto de la población afroecuatoriana es muy poco, por ejemplo, cuando salen a protestar a la carretera porque, lamentablemente, sobre todo en El Chota y El Juncal, no tienen los servicios básicos de agua potable y alcantarillado”. EC019

“Aquí en la región norte, hablando de la franja fronteriza del Ecuador, hay una serie de problemas, desde la delincuencia común, somos la puer-

ta de entrada para el ingreso del narcotráfico (...), además de otros problemas como la minería informal. (...) Es muy complicado para un periodista ingresar a ciertos lugares, hay muchos grupos interesados en que no se ingrese y no se hagan fotos o videos. Es peligroso ir con una cámara o una grabadora”. ECD12

“(...) Sobre el tema de Buenos Aires lo único que sale en medios son los reportes del Ejército o la Policía cuando hacen operativos. (...) Son reportes, boletines oficiales, pero a la zona de Buenos Aires, los periodistas en sí no hemos ingresado en más de dos años. El último desalojo fuerte que hubo en el territorio fue antes de eso (...) Después de eso ya no existen garantías ni de la Policía y peor de alguna otra institución. La misma Policía es la que restringe el tema (...), te ponen más temores de los que ya existen, o sea, ellos mismos quieren evitar que ingreses. Entonces lo que pasa ahí, nadie sabe a ciencia cierta”. ECD10

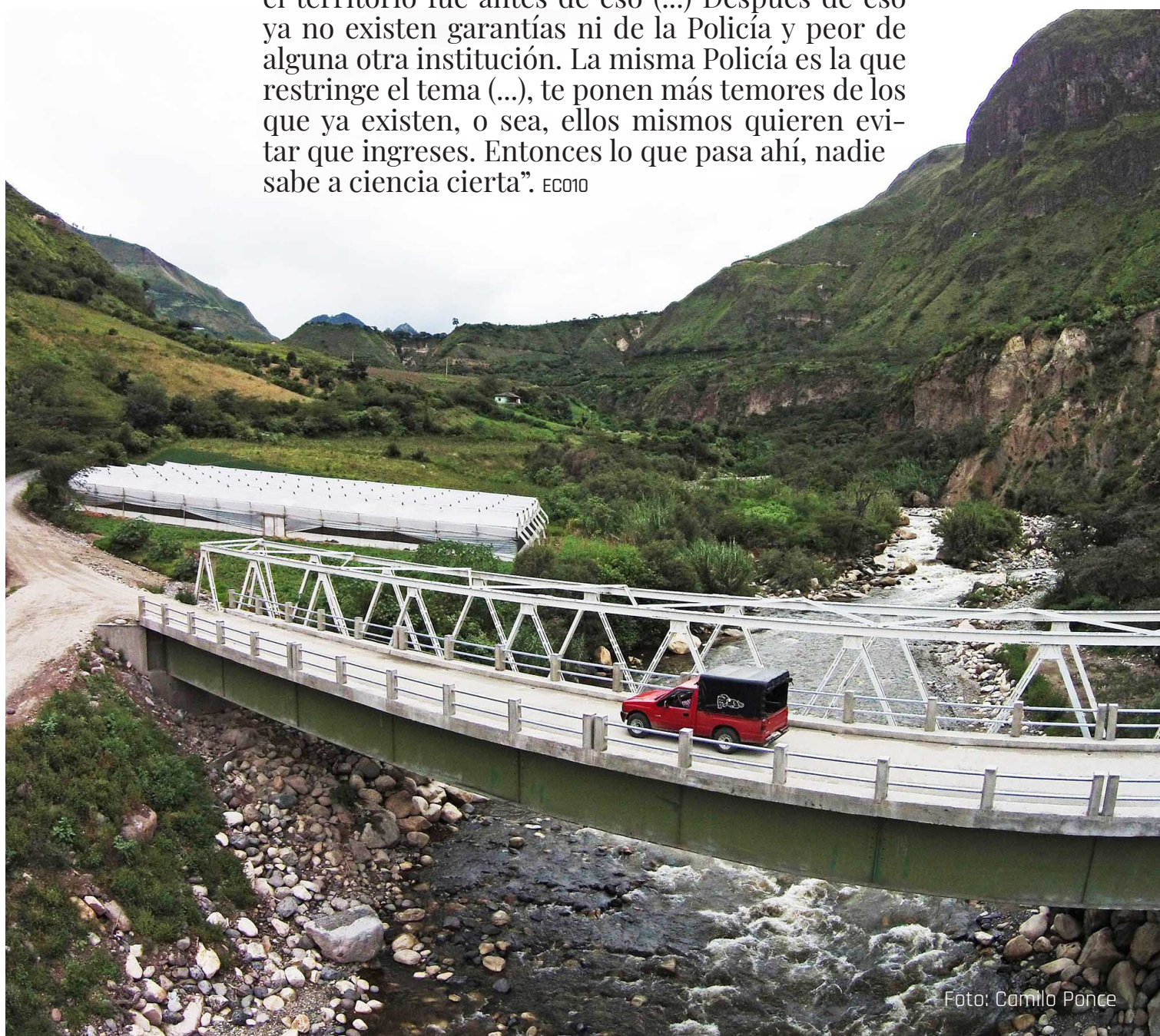


Foto: Camilo Ponce

La ausencia de periodistas que vayan a los territorios desde Ibarra u otras ciudades para investigar las realidades locales se traduce que en los medios comunitarios y sus periodistas hayan ganado terreno en el último tiempo. En esta investigación, una de las entrevistadas relató que las comunidades indígenas, que habitan la zona andina de Imbabura (Otavalo, Cotacachi, etc.), sólo llaman a los profesionales que son miembros o conocidos de la mismas comunidades, que han hecho trabajo comunitario y que simpatizan o adhieren a sus protestas y movilizaciones. Por el contrario, algunos de sus integrantes tienden a intimidar y censurar a los medios tradicionales y a sus periodistas. (capítulo 4).

“Nos olvidamos de la zona rural, las comunidades más altas, que no cuentan con vías, agua potable, alcantarillado. Al hacer trabajo comunitario, nosotros nos enfocamos en esto y en el fortalecimiento del kichwa también”. EC002

“En temas de cobertura hay que regirse a las normas que ellos establecen en sus comunidades y territorios”. EC010

“Tú dices ‘llegó Radio (...)’ y es como si hubiera llegado papá. (A los periodistas de medios comunitarios) nos cuidan y nos defienden”. EC018

Imbabura es una provincia próxima a la frontera norte (Carchi-Esmeraldas). Uno de los entrevistados comentó que la migración y el narcotráfico también son problemas que no han contado con la suficiente atención y profundización por parte de la prensa.

1.3. CENTRALISMO Y OTRAS BARRERAS DE ACCESO A LA INFORMACIÓN

Otro obstáculo para el periodismo de investigación son las trabas al momento de solicitar información pública y entrevistas con autoridades. Según la encuesta, el 50% de las y los periodistas han tenido dificultades para acceder a información.

Normalmente las respuestas a estas solicitudes demoran porque la mayoría de ministerios no cuentan con voceros en Ibarra y deben consultar en las oficinas centrales ubicadas en Quito.

Muchas veces las respuestas simplemente no llegan, sobre todo si se trata de temas de interés político. ¿El resultado? Los periodistas tienen que recurrir a otras fuentes y prescindir de la voz estatal y gubernamental.

“Buscar información en las entidades públicas se ha vuelto complejo en el sentido de que la mayoría de actividades esperan autorización a nivel nacional, y hasta que eso proceda... Simplemente la mayoría de autoridades, de representantes o voceros oficiales, lo que hacen es dilatar el tema. (...) A nosotros nos toca buscar otras alternativas”. EC002

“Es bien limitado. Hay vocerías en ciertos ministerios, en ciertas áreas. Por lo general te dicen que tienen que consultar en Quito. (...) En lugar de encontrarnos con esas trabas, muchas veces preferimos buscar a otro tipo de voceros”. EC007

“Compañeros han pedido documentación a la que nunca llegan a tener acceso. (...) El pedido es burocrático, va de oficina en oficina”. EC011

“En el tema político es bastante restringida la información por parte de las fuentes, y de parte de la prensa tampoco ha habido un interés por seguir estos temas”. EC010

“Las fuentes oficiales, cuando tú les das material de que hay denuncias y cosas así, se asustan y más bien te cierran las puertas”. EC019

Precariedad laboral: cuando sobrevivir es un lema

2.1. BAJOS INGRESOS, EL ETERNO FANTASMA

Uno de los principales indicadores de la precariedad laboral en Imbabura y del deterioro del periodismo en general son las bajas remuneraciones de los profesionales de la comunicación. El 35% de los encuestados afirmó ganar menos de 400 dólares (USD), mientras que el 70% de ellos y ellas no gana más de 800. Apenas un periodista superó la barrera de los 1000 USD como promedio mensual. El periodismo en Imbabura es una economía de supervivencia.

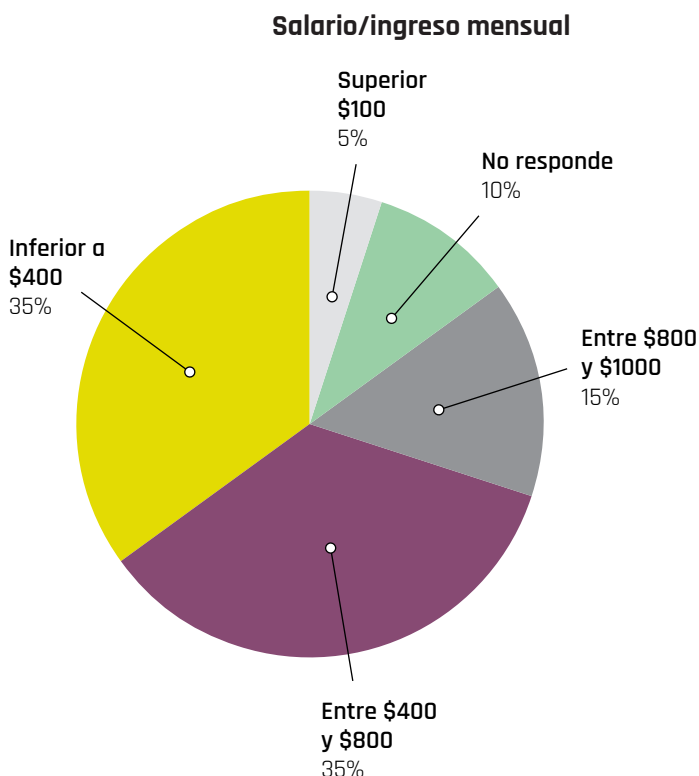
dos y en 670 USD para los no titulados, viéndose obligados a vender espacios publicitarios y servicios a bajo costo (capítulo 3). Esto ha producido una importante fuga de profesionales hacia otros oficios e industrias.

“Con el sueldo que uno puede conseguir, no se pueden cubrir al 100% las necesidades”. EC018

“Yo creo que la mayoría de periodistas se la tienen que ver muy duro, porque la venta de publicidad es el único sustento que se tiene para poder subsistir. No se cuenta con un sueldo fijo”. EC008

“En la última entrega de frecuencias por parte de ARCOTEL, prácticamente se duplicaron las radios de la provincia, y el pastel de la publicidad, que antes era para 10 radios, ahora tiene que repartirse entre cerca de 30. (...) Cada vez nos disputamos pedazos más pequeños. Eso ha hecho que la gente deje de trabajar en los medios. (...) Yo me pregunto por qué acá en la provincia tenemos dos universidades que siguen impartiendo carreras de comunicación, ¿dónde va a trabajar esa gente?”. EC019

“Con los compañeros acá del medio hemos hecho como una sociedad: por ejemplo, hay un evento, vendemos la publicidad y las ganancias son para todos”. EC011



Fuente: Encuesta sobre condiciones del oficio periodístico en Imbabura.

La crisis de la publicidad, que se profundizó en el contexto de pandemia, ha hecho que los comunicadores de medios privados y comunitarios entrevistados muchas veces no ganen o no alcancen a reunir el salario mínimo en Ecuador, fijado en 800 USD para los periodistas titula-

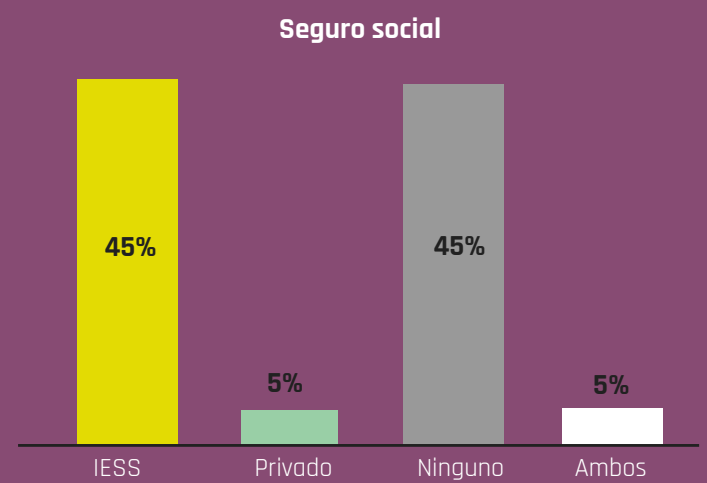
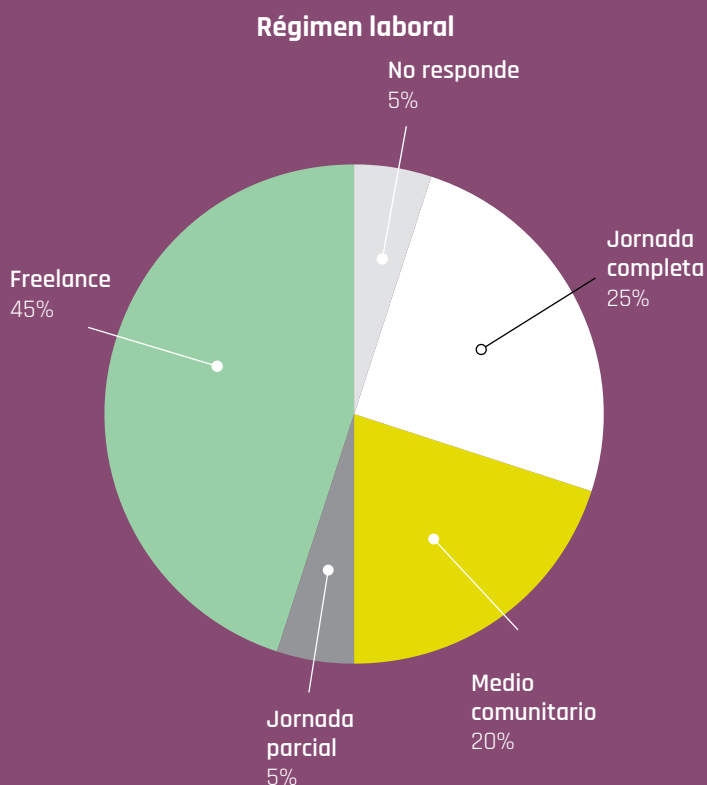


Fotos: Camilo Ponce

2.2. LA INFORMALIDAD, OTRA CONSTANTE

Estrechamente ligadas a la precariedad, los comunicadores de la provincia también deben enfrentar informalidad y flexibilidad laboral en sus trabajos. El 75% de las personas entrevistadas no cuenta con contratos a jornada completa y el 45% no está afiliado a ningún tipo de seguro social.

De acuerdo con los entrevistados, en la mayoría de casos los comunicadores están desprotegidos y sus ingresos no alcanzan para cubrir el costo de la vida. También se da el caso de medios privados grandes que, a pesar de tener contratados a sus trabajadores, presentan sueldos impagos y retrasos en las aportaciones al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).



De acuerdo con los entrevistados, en la mayoría de casos los comunicadores están desprotegidos y sus ingresos no alcanzan para cubrir el costo de la vida. También se da el caso de medios privados grandes que, a pesar de tener

contratados a sus trabajadores, presentan sueldos impagos y retrasos en las aportaciones al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).

“Llevo 30 años en medios de comunicación y nunca fui asegurado. (...) Hay muchas personas aquí que trabajan a través de la coproducción: cada quien busca su publicidad y se lleva su porcentaje”. EC011

“Me atrevería a decir que el 99% de los medios de comunicación no tienen afiliados, asegurados y asalariados a los periodistas”. EC008

“No es que los medios de comunicación radial tengan personal asegurado y trabajando con buenos sueldos. (...) Por eso es que tampoco tenemos informativos de calidad”. EC010

“Sí hay precariedad, sobre todo para las personas que están trabajando independientemente, con sus plataformas digitales, que son iniciativas de dos o tres periodistas. En la mayoría no existe la afiliación. (...) Hay medios de comunicación que tampoco pagan el seguro durante meses y sus empleados no pueden acceder a seguridad social”. EC007

“Aquí en el canal podríamos decir que la mayoría no están al 100%. (...) A nivel de la radio ese es el problema principal, porque se llevan el término de coproducción y no dan ningún beneficio al trabajador, más bien es el trabajador el que inyecta recursos económicos. (...) El periodismo y la locución están desprotegidos, no hay código de trabajo que se respete”. EC002

2.3. EL SHOCK: LA PANDEMIA

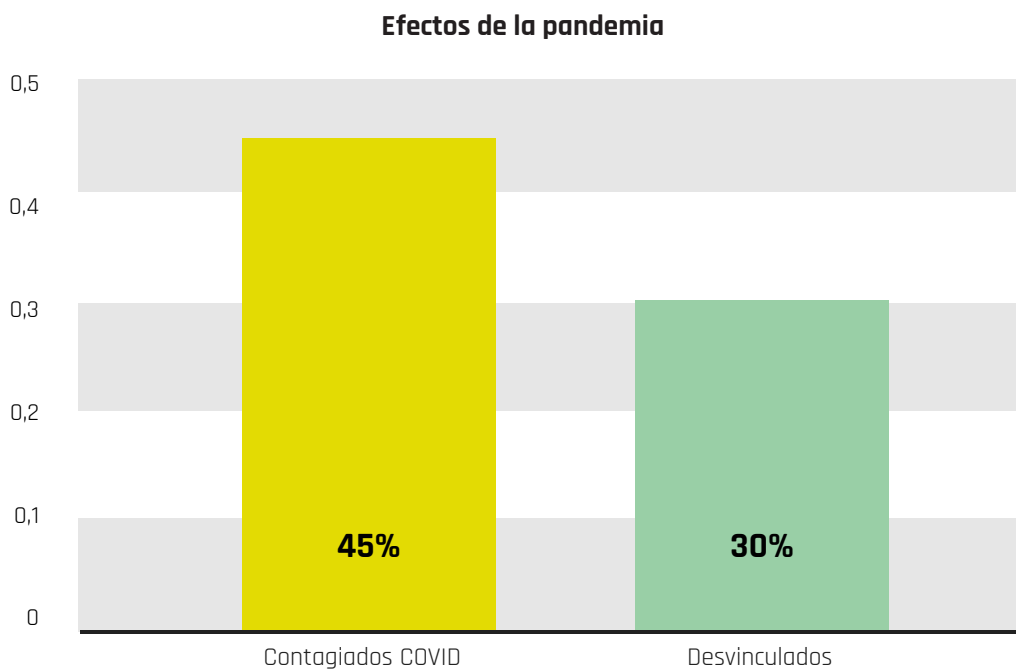
Aunque se reconoce que los medios de comunicación locales ya sufrían una crisis económica anterior a la emergencia por la COVID-19, se confirma que esta última provocó el cierre definitivo de medios y, en los mejores casos, un remezón económico que dañó severamente sus finanzas y las condiciones laborales de los comunicadores.

“A raíz de la pandemia, prácticamente todos los medios locales sufrieron una crisis económica. (...) Yo he visto muchos colegas que ya no están trabajando en los medios de

comunicación regionales... De alguna manera también eso disminuye los espacios, las oportunidades laborales para todos”. EC012

“(…) A raíz de la pandemia, varios medios tuvieron que cerrar. Es el caso de diario La Hora, que era uno de los fuertes, despidió a más de 10 periodistas (...). Yo te hablo solamente de periodistas, pero ahí va también el tema de publicidad, recepción, gerencia... Igualmente, hay otro diario, que es uno de los pocos que sobrevive, que despidió a varias personas. Se quedó con uno o dos periodistas que hacen de todo básicamente”. EC010

En Imbabura, la pandemia hizo que poco menos de la mitad de los encuestados se hayan contagiado de COVID-19 y que casi un tercio de ellos fuera desvinculado de sus trabajos.



Fuente: Encuesta sobre condiciones del oficio periodístico en Imbabura.



3.1. EL BOOM DE LOS MEDIOS DIGITALES Y LA DESINFORMACIÓN

La crisis económica de los medios tradicionales, agravada por la pandemia y las restricciones al trabajo periodístico, fue el escenario propicio para la proliferación de medios nativos digitales.

Si bien la diversificación del ecosistema mediático y la incorporación de nuevas voces puede interpretarse como una buena noticia en Imbabura, varios de los profesionales entrevistados cree que muchos de esos nuevos proyectos no son manejados por periodistas o comunicadores -con la debida formación- que contribuyan a la profesionalización del oficio, a la realización de un periodismo de calidad en la provincia y, en suma, a la formación de una ciudadanía local informada.

“Desde que hubo ese primer paro, en 2019, me parece que hubo un boom de medios digitales, y no estoy en contra de ellos, pero se pierde un poco la profesionalización del comunicador. Al que le gusta grabar videos o salir en cámara, ya es ‘comunicador’ y me parece que no es tanto así. (...) A veces hay muchos medios de comunicación digitales que uno no sabe si son profesionales o menos... Hay bastante desinformación también. (...) La libertad tiene sus límites”. EC004

“Ahora yo he visto que mucha gente elabora noticias, básicamente para los medios digitales, pero son noticias sumamente breves... De ahí no pasa”. EC012

“Hay páginas que de pronto crecieron mucho con noticias sensacionalistas, criticando todo, pero que al poco tiempo perdieron la credibilidad”. EC019

“Lo negativo (de la proliferación de medios digitales) es que afectó el mercado de los medios de comunicación tradicionales. (...) Ahora los periodistas digitales, que algunos son periodistas y otros no, agarran su teléfono, se creen periodistas y dicen lo que quieren (...)”. EC008

“Nosotros ya sabemos que hay noticias que no son reales. (...) Hay personas que, supuestamente por la primicia, en vez de informar, desinforman”. EC011

3. La desprofesionalización del oficio

3.2. LA VENTA DE PUBLICIDAD MÁS ALLÁ DE LO ÉTICO

El 45,2% de los encuestados para esta investigación afirmó que la escasez de publicidad para financiar a los medios es uno de los principales factores que afecta a su trabajo. En el contexto actual, donde incluso los medios más grandes han tenido que recortar personal y operar con menos recursos para lograr subsistir, las empresas periodísticas más pequeñas se han visto forzadas a bajar dramáticamente los precios del pautaaje.

Según dos de los testimonios recogidos, en algunos medios digitales también se dan casos de padrinzago político, es decir, los medios y/o sus comunicadores reciben pagos a cambio de entrevistas, en las que el periodismo cede su lugar a la propaganda de un determinado candidato o candidata.

“Los compañeros de la radio se dedican a vender publicidad y con eso se costean sus espacios, pero es publicidad mínima, por 60, 70 o hasta 100 USD. Con tres o cuatro marcas que hayan vendido en el mes, logran costear su sueldo”. EC010

“Me pareció bastante mal que medios de comunicación, para entrevistar a un determinado candidato, pidieran dinero. Al momento que un candidato paga a ese medio, esa entrevista va a estar llena de flores y cosas buenas, sin cuestionamientos (...). Esto lo vi, sobre todo, en medios digitales”. EC004

“De acuerdo con otra de las participantes de esta investigación, hay nuevos medios cuyas ofertas publicitarias oscilan entre los 10 y los 20 dólares. “La competencia es libre, pero desleal”. EC008

3.3. LA CAPACITACIÓN Y LA DIVISIÓN GREMIAL

En la provincia hay al menos dos organizaciones gremiales activas: la Unión Nacional de Periodistas (UNP) y el Colegio de Periodistas de Imbabura. De acuerdo con la versión de varios entrevistados, ambas identifican y representan a distintos “sectores” y no colaboran entre sí, lo que aumenta la desprotección de los comunicadores locales.

Asimismo, varios profesionales coincidieron en que estas instituciones son las llamadas a impulsar la capacitación, la construcción de redes entre periodistas y el diálogo intergeneracional, pero no están cumpliendo cabalmente su labor y eso deja un vacío difícil de cubrir.

“No se ha trabajado en ese fortalecimiento del gremio y en este tema de incentivar el buen periodismo. (...) No ha habido incentivos para capacitarse, para generar contenidos e involucrarse en otro tipo de información. Hace falta capacitar a los compañeros periodistas en temas como la denuncia o el qué hacer ante amenazas, el acceso a la información”. EC010

“No hay un esfuerzo común de sacar adelante al gremio, de que más gente participe, de que nos pongamos la camiseta de la labor y el oficio”. EC007

“Creo que debería haber más unión a nivel nacional. (...) En Imbabura y en Ecuador en general hay los periodistas de mayor experiencia y los jóvenes que buscan hacer periodismo, y en el medio hay un vacío total. Entonces falta ese aporte entre los que saben más y las nuevas levas. Eso también aportaría a llegar mejor a las personas”. EC004

“Hay una representación para cuando entregan ofrendas florales en el Día del Periodista, cuando toca figuretear en algún lugar, ahí existe la UNP en Imbabura, pero para luchar o conseguir algo por el gremio, me atrevería a decir que no”. EC008

“Sería importante poder agrupar a más compañeros para poder tener un mejor trabajo”. EC011

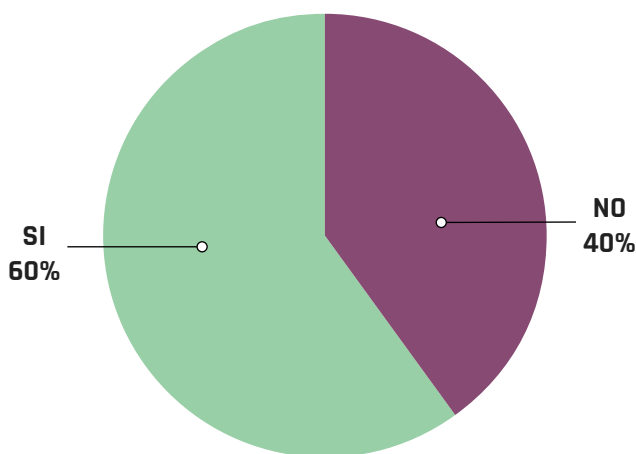
Uno de los periodistas consultados (EC327) comentó que la mayoría de los comunicadores de los medios comunitarios no están asociados al gremio y han podido formarse gracias al apoyo de la Coordinadora de Radios Populares del Ecuador (Corape).

4. La intimidación llegó para quedarse

4.1. AGRESIONES Y AMENAZAS

Si bien los periodistas de la provincia de Imbabura no están expuestos a los mismos niveles de violencia que enfrentan sus colegas de zonas en donde ya se ha registrado la influencia directa del narcotráfico, como Esmeraldas y Manabí, el 60% de los encuestados por la Fundación Periodistas Sin Cadenas declaró no haber cubierto un tema por temor a amenazas.

Periodistas que no han podido cubrir un tema por amenazas



Fuente: Encuesta sobre condiciones del oficio periodístico en Imbabura.

En las entrevistas se constató que las principales amenazas y agresiones se producen en contextos de protesta y movilización, y una buena parte de ellas proviene de una minoría de manifestantes de las comunidades indígenas, quienes los insultan e impiden su cobertura, así como de miembros de la Policía Nacional que actúan de forma violenta y arbitraria.

“Cuando cubrimos manifestaciones van por lo menos tres personas, para que dos se concentren en lo que es la cobertura, las cámaras, y la otra persona esté evitando cualquier tipo de riesgo o amenaza. (...) Recuerdo

que en una manifestación, mientras estábamos generando la cobertura, las bombas lacrimógenas caían casi a nuestros pies. (...) Por eso, por experiencia propia, prefiero enviar a tres personas”. EC002

La comunidad indígena de la zona es considerada hostil por más de un comunicador y hay profesionales de la comunicación que aseguran que su control va más allá del espacio de la protesta social. Por otro lado, también existe una constante estigmatización hacia los trabajadores de la prensa, una práctica que se instaló durante el período del gobierno de Rafael Correa, respecto del trabajo periodístico.

“Llegar a las comunidades a veces es imposible, no tenemos las garantías para poder llegar a los sitios”. EC011

“No hemos cubierto la aplicación de justicia indígena, cuando atrapan a los ladrones en la ciudad. Hubo una vez que estábamos transmitiendo y nos escribieron, en los comentarios, que nos cuidáramos”. EC009

“Más que nada las agresiones han sido verbales. Desde la época del anterior presidente [Rafael Correa], donde se tildó a la prensa de corrupta y a los periodistas de corruptos. (...) ha habido esa estigmatización”. EC010

“Comenzamos a ser agredidos desde la época del correísmo. (...) La gente, sus seguidores, sobre todo, se empezaron a fijar y a hacer dueños de palabras como ‘prensa corrupta’, ‘periodistas de pacotilla’, ya no había un respeto como había antes por el periodismo. (...) En una de las paralizaciones más fuertes que hubo en el sector indígena de Imbabura, hubo periodistas que fueron agredidos (físicamente), les lanzaban piedras, les daban con palos y garrotes”. EC008



Foto: Camilo Ponce

Por otro lado, hay evidencias de que el crimen organizado también comienza a abrirse paso en la provincia. Una de las periodistas relató uno de los hechos de los que fue víctima una colega de un medio radial que cubría temas carcelarios:

“Una compañera que hacía periodismo comunitario mostró los operativos y persecuciones a los ladrones. (...) No sé de qué forma comenzó a recibir amenazas, incluso de muerte. La compañera nos contó que le enviaban mensajes al celular de que la estaban vigilando. Le pedían que se asomara a la ventana y desde la ventana ella veía un carro (...)”. EC009

Según dice la persona entrevistada, no se ha brindado seguridad a los periodistas cuando acompañan a los policías durante operativos destinados a controlar actividades vinculadas con el crimen organizado.

Otro de los profesionales consultados, que asegura haber investigado denuncias de concejales y contratación pública, reconoce que fue amenazado por actores no identificados y que también recibió intentos de extorsión:

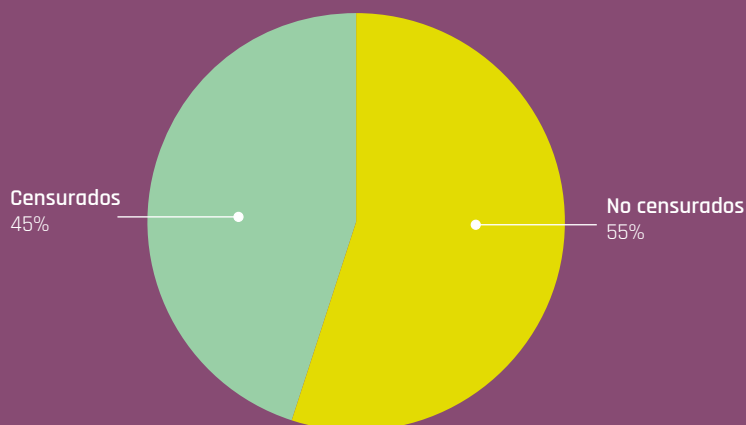
“Tuve que acudir a la Fiscalía porque un tiempo comencé a tener llamadas de extorsión. (...) Comenzaron a amenazarme con la familia, ‘que están los carros afuera y van a secuestrar y asesinar’. Ese es el costo que tú tienes que pagar por hacer periodismo de investigación”.

EC019

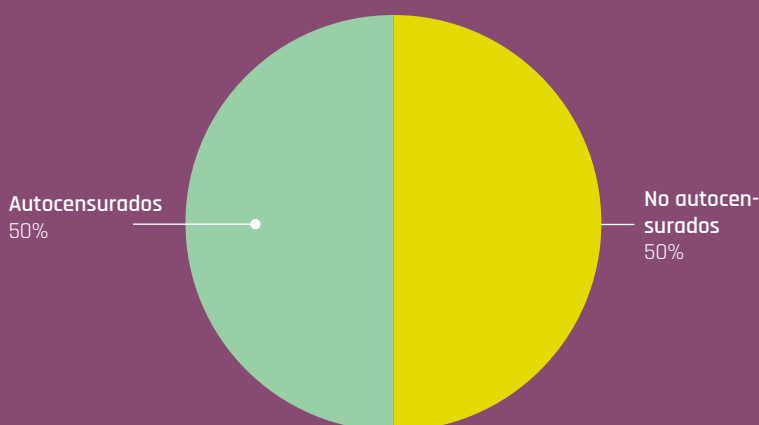
4.2. CENSURA Y AUTOCENSURA

De acuerdo con los resultados de la encuesta, la censura y la autocensura periodística parecen ser una experiencia vivida por la mitad de los comunicadores contactados en esta investigación.

Censura



Autocensura



Fuente: Encuesta sobre condiciones del oficio periodístico en Imbabura.

Pese a eso, en la mayoría de las entrevistas realizadas con los mismos periodistas se evidenció que varios de ellos y ellas sí habían experimentado censura, y que muchos, aún en mayor número, sí se habían autocensurado para evitar represalias y proteger su integridad. Esta contradicción en los datos podría deberse al hecho de que, al momento de responder la encuesta, los comunicadores no habían tenido plena conciencia sobre los actos de censura y autocensura de los que fueron víctimas. Otra causa, menos probable, es que los periodistas no sean conscientes o desconozcan cómo surgen y actúan, en la práctica, estos tipos de agresiones hacia la prensa.

De forma similar a cómo sucede con las amenazas y agresiones descritas en un capítulo anterior, los hechos

relacionados con el crimen organizado y las protestas indígenas son algunas de las principales fuentes de censura y autocensura. A estas se suman, en menor medida, directores y editores de medios privados y autoridades de instituciones del Estado (en el caso de los medios públicos).

“Tuve una cobertura fuerte en Tobar Donoso, en todo lo que es la frontera norte. Pocos días antes del secuestro de los periodistas de El Comercio ingresé con un dirigente de una Fundación (...). Conocí todo el territorio, saqué dos artículos. Íbamos a sacar un tercero, pero después de toda la situación que pasó preferimos ya no publicar... En ese tiempo estaba bastante candente la frontera”. EC010

“Digamos que aquí es un poco peligroso cuando cierran las vías, los paros y todo eso. (...) Es preferible no grabar mucho, solo darse una vuelta en bicicleta”. EC004

“Aquí es muy vertical la institución, entonces no sale lo que a la máxima autoridad no le guste. También es una manera de violentarte profesionalmente. (...) Censurados como tal, temas de corrupción vinculados a la alcaldía, la prefectura, eso no se ve en años”. EC007

“Nosotros no podemos hablar en contra del Estado, porque obviamente la radio le pertenece al Estado. (...) Nos han dicho nuestros oyentes que tenemos que hablar sobre lo que está pasando en el Ecuador, en contra del gobierno y de ciertos movimientos políticos, pero nosotros nos limitamos bastante en eso porque la radio le pertenece al Estado y ellos en cualquier momento nos pueden quitar la frecuencia”. EC009

“Los periodistas pueden hacer o no pueden hacer, de acuerdo a la inclinación política de los dueños de los medios. (...) En el momento que topas el nombre de algún arquitecto, de algún ingeniero que por ahí es amigo, conocido o pariente del dueño, te van sesgando y limitando para que no hables. (...) Los dueños de los medios también se cuidan porque temen represalias”. EC008

5. Recomendaciones

- ✓ Generar acercamientos y espacios de diálogo y colaboración entre las diferentes organizaciones gremiales de la provincia (UNP, Colegio de Periodistas y otras) para capacitar a los periodistas titulados y los no titulados en temas relacionados con técnicas investigativas, reporteo de largo aliento, acceso a la información y comunicación, así como en la eventual vulneración de sus derechos a la libre expresión e información. Para ello es fundamental socializar la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública, la Ley Orgánica de Comunicación y otros instrumentos internacionales que defienden estos derechos.
- ✓ A través de esos mismos espacios, que pueden consistir en charlas, cursos, talleres o conversatorios, se alienta a los profesionales de la comunicación a fomentar el trabajo en red y la construcción de alianzas en las que participen medios tradicionales, digitales, públicos, privados y comunitarios.
- ✓ Fomentar una cultura de denuncia al interior de la provincia cuando existan agresiones y obstaculizaciones para ejercer el oficio periodístico. Las y los periodistas deben conocer sobre la existencia de organizaciones como Fundación Periodistas Sin Cadenas, Fundamedios y otras instancias internacionales, que receptan denuncias de agresiones a la prensa y las documentan, para incidir en las políticas públicas que beneficien y defiendan al periodismo a escala nacional.
- ✓ Instamos a las autoridades locales a cumplir con la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública en Ecuador y a entregar la información solicitada por los periodistas locales en el plazo establecido (10 días). Es fundamental que las autoridades locales faciliten vocerías que permitan a los periodistas entregar información a la ciudadanía, a través de contenidos periodísticos de calidad.
- ✓ Hacemos un llamado a los medios más grandes de la provincia que adeudan sueldos y/o aportaciones del IESS a sus empleados, para que encuentren la solución financiera y cumplan con sus responsabilidades patronales legales.
- ✓ Contratar corresponsalías desde los medios de prensa que operan desde ciudades más grandes del país y que cuentan con presupuestos e infraestructura suficientes, pues está práctica puede aportar a combatir el silenciamiento, la autocensura y los vacíos informativos que se presentan en provincias perifé-

ricas como Imbabura.



Instamos a los colegas a capacitarse y encontrar nuevas alternativas para ejercer el oficio. También creemos que el periodismo colaborativo es una opción para revertir el silenciamiento del que son víctimas.



Invitamos a los medios de comunicación de la provincia de Imbabura a comprometerse con la cultura de seguridad. Planificar las coberturas con su equipo, especialmente cuando se trate de coberturas de alto riesgo, podría disminuir posibles amenazas y agresiones. Elaborar protocolos de seguridad y de prevención es fundamental.